

Doctor

Pedro Rodríguez Lameli

GUADALAJARA, Jal.

Av. Colón 116. Desp. 10

el 20 de junio de 1942

Sr. Gral. D.
Plutarco Elías Calles
México, D. F.

Muy respetable Señor General:

Mucho he pensado para escribirle, porque le voy a pedir un favor; y no tengo derecho a pedirle nada. Pero estoy muy urgido de ayuda de personas valiosas, pues la cleresia de Jalisco me está derrotando y no quiero que me derrote.

Soy Médico Escolar de las Escuelas Particulares Incorporadas; Servicio que yo establecí en Jalisco desde hace cinco años reconocido por la Secretaría de Educación. Trabajé bien todos estos años; pero ahora el Clero está muy crecido y parece que encuentran apoyo los padres de familia reaccionarios en la Secretaría de Educación. Por esta circunstancia, el Clero y los reaccionarios que me habían tolerado en ese puesto dentro de sus escuelas -tolerancia forzada- ahora sintiéndose apoyados, han emprendido una campaña contra de mí cerca del Ministro de Educación y apoyados por un mal Director de Educación que ha solicitado el apoyo del Arzobispo de aquí, el Prof. Hilarión Rubalcaba que, felizmente, ya estamos consiguiendo remover. Mas mi situación sigue comprometida y creo que los Padres de Familia reaccionarios (una Sociedad auspiciada por el Clero dentro de las Escuelas Particulares) están siendo oídos por el Sr. Secretario de Educación Lic. Véjar Vázquez.

Y esa es mi petición para Ud: que le dirija unos renglones al Lic. Octavio Véjar Vázquez, pidiéndole que no me remueva de mi puesto de Médico Escolar de las Escuelas Particulares Incorporadas en Jalisco, sino antes bien que se me dé apoyo de la Secretaría como se me ha dado en estos cinco años anteriores. Los clericales desean eliminarme para no ser vigilados. Las escuelas Particulares clericales en Jalisco están haciendo de las suyas; no tienen vigilancia ni Inspección; todo esto han logrado no sé por qué medios y por último quieren eliminarme a mí que soy el último elemento anticlerical que quedo allí para medio vigilarlos, ya que no es mi labor de Inspección sino de Higiene y Medicina Escolares; pero me temen ya que en toda mi vida he sido un activo anticlerical como Ud. habrá sabido. Así es que, si Ud.

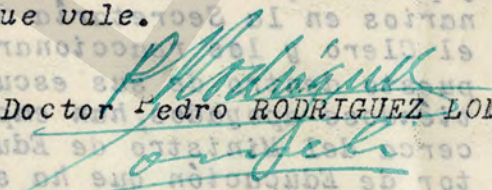
me hace el favor de ayudarme, le suplico le dirija luego esa Carta o le hable por teléfono, pues en estos días se decide mi situación.

Ese puesto lo defiendiendo porque me ha costado mucho trabajo organizarlo y ahora, por los "beatos" me quieren acabar con él y desconocer mi labor y eso no es justo. Además, no quiero que el Clero me gane esta vez ya que siempre les he ganado yo; se crecerían aún más de lo que están si yo fuera derrotado; y por otra razón poderosa deseo que me ayude: porque a través de mi lucha anticlerical estos elementos de sacristía me han desprestigiado y quitado toda clientela como Médico y yo he querido sacar mi sostenimiento económico de este puesto, pues es muy justo que, si en otros ódenes me quitan lo que honradamente debía ganar, yo adquiriera ese dinero haciendo un beneficio a sus mismas escuelas, que en resumen es hacer beneficio a los niños y a la Patria y no a ellos, trabajando en ese puesto. Si me lo quitan me veré en situación económica muy comprometida con gran satisfacción de esos señores clericales.

No sé, Sr. General Calles, como justificar mi atrevimiento pidiéndole ayuda; pero lo que me animó a ello son los ideales anticlericales que Ud. sustentó cuando fué Gobernante y que yo sustenté desde mi juventud y que segundé cuando la "Cristerada" y en todo tiempo. No sé si será bastante esto para molestarlo; pero sí sé que es mucho atrevimiento de mi parte pedirle ayuda a quien no tiene obligación de darme-la y ante quien no tengo méritos de ninguna naturaleza.

Le ruego me disculpe; pero siempre le pido ayuda.

Lo saluda con respeto y admiración S. S. S. y amigo que lo estima en lo que vale.


Doctor Pedro RODRIGUEZ LOMELI

2

Junio 25 de 1942.

Sr. Dr.
Pedro Rodriguez Lomeli
Av. Colón 116. Desp. 10
Guadalajara, Jal.

Muy estimado y fino amigo:

Al regresar de Cuernavaca, donde estuve pasando una temporada por motivos de salud, me encontré con su muy grata de fecha 20 del mes en curso, a la cual me refiero.

Con la sinceridad que acostumbro poner en todos mis actos, le participo a Ud. que, a pesar de mis deseos, no puedo hacer ninguna gestión personal con el Secretario de Educación, por no llevar con él ninguna amistad. Procuraré, sin embargo, buscar entre mis amigos alguna persona adecuada para hacer la gestión a que Ud. se refiere.

Aprovecho esta oportunidad para hacerle presente mi gratitud por el libro enviado, el que he leído con profundo interés.

Reconózcame Ud. como su amigo que tiene deseos de serle útil:

P. Elias Calles

PEC/jc